



ARQUIDIOCESIS DE ROSARIO . 2022

SUBSIDIO VOCACIONAL

HORA SANTA PRIMER JUEVES

NOVIEMBRE

HORA SANTA



*"Jesús lo miró
con amor"*



ACCION
VOCACIONAL.ar



• HORA SANTA •

POR LAS VOCACIONES NOVIEMBRE 2022

Desde la Pastoral Vocacional de la Arquidiócesis de Rosario les hacemos llegar el siguiente momento de oración que está pensado para realizarse frente a Jesús Eucaristía pero no es excluyente.

El material y el contenido pueden adaptarse y utilizarse de acuerdo a las necesidades de cada comunidad. Las oraciones y los cantos son a modo de sugerencia. Se puede encontrar este material en el sitio de internet: AccionVocacional.ar

PRIMER MOMENTO.

INICIO Y ACTO DE CONTRICIÓN:

GUÍA: Hoy, primer Jueves de mes, nos llaman y animan a rezar aquellas palabras de Jesús a sus discípulos, que pide: «Rueguen al dueño de los sembrados que envíe trabajadores para la cosecha.» (Lc 10, 2).

Jesús nos dio este mandamiento en el contexto de un envío misionero: por eso, como comunidad queremos asumir con entusiasmo la tarea de preparar el terreno fértil para que la acción del Padre pueda extenderse en el anuncio de su Reino. El Reino que se hace presente en la comunidad reunida en nombre de Jesús, a Él queremos adorar, bendecir y confiarle nuestras intenciones. Especialmente por las vocaciones sacerdotales y religiosas. Nos ponemos de pie. Cantamos.

Si hay ministro, se expone el Santísimo Sacramento como de costumbre.

O simplemente delante del Sagrario:



CANTO: N° 1

Cantemos al Amor de los amores.

ACTO DE CONTRICIÓN

GUÍA: Jesús nos dice: “Vengan a mí todos los que están afligidos y agobiados, y yo los aliviaré.”

Qué grande y maravilloso es el amor del Señor, que aunque somos pecadores, nos invita a descansar en Él. Y es verdad que nada cansa y agobia más nuestra vida que el pecado, que vivir alejados de ese amor de Dios y de su mirada fiel. Por eso reconociendo nuestra frágil condición, pidámosle perdón:

Respondemos:

“Jesús, Maestro Bueno, danos tu Perdón.”

- Señor, por las veces que hemos preferido bienes, renombre, cargos y apariencias a cambio de vivir humildemente el evangelio, por eso te pedimos:

R. “Jesús, Maestro Bueno, danos tu Perdón.”

- Señor, porque a veces herimos a personas que nos quieren, con el desprecio y la dureza de nuestro corazón, por eso te pedimos:

R. “Jesús, Maestro Bueno, danos tu Perdón.”

- Señor, porque no valoramos lo suficiente tu proyecto de vida sobre nosotros, y pudiendo contar con la Gracia preferimos nuestras fuerzas, por eso te pedimos:

R. “Jesús, Maestro Bueno, danos tu Perdón.”

Guía: Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amén.

Breve silencio.

2

SEGUNDO MOMENTO.

PALABRA Y REFLEXIÓN:

GUÍA: Nos disponemos a escuchar con un corazón siempre atento la Palabra que es “Luz para nuestra vida”.:



CANTO: N° 2

Tu Palabra Señor es Palabra de amor.

O bien el Aleluya.

LECTOR: Del Evangelio según San Marcos (10, 17-22)

“Cuando se puso en camino, un hombre corrió hacia él y, arrodillándose, le preguntó: «Maestro bueno, ¿qué debo hacer para heredar la Vida eterna?». Jesús le dijo: «¿Por qué me llamas bueno? Sólo Dios es bueno. Tú conoces los mandamientos: No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no perjudicarás a nadie, honra a tu padre y a tu madre». El hombre le respondió: «Maestro, todo eso lo he cumplido desde mi juventud». Jesús lo miró con amor y le dijo: «Sólo te falta una cosa: ve, vende lo que tienes y dalo a los pobres; así tendrás un tesoro en el cielo. Después, ven y sígueme».

Inicio y acto de contrición

HORA SANTA

Él, al oír estas palabras, se entristeció y se fue apenado, porque poseía muchos bienes.”

V. Palabra del Señor.

R. Gloria a Ti Señor Jesús.



CANTO: N°3

Pescador de hombres.

TERCER MOMENTO.

REFLEXIÓN Y ORACIÓN PERSONAL:

GUÍA: UN ARRANQUE DE ENTUSIASMO

San Marcos no nos dice nada sobre la edad de esta persona rica; San Mateo precisa que se trata de un joven. El entusiasmo que manifiesta parece confirmarlo ¿Acaso no hace falta ser joven de cuerpo y de alma para precipitarse hacia Jesús? De hecho el joven corrió y se arrojó ante el Maestro. Lo que provocó su fervor fue la bondad de Cristo de la que fue testigo, porque lo llama de inmediato: "Maestro bueno".

Jesús de verdad merece este entusiasmo. El amor que derrama a su alrededor es digno de conquistar los corazones. El rasgo distintivo del Maestro es su bondad. Por esto se puede uno abandonar a El sin reserva, le puedes entregar tu vida con toda la confianza.

Breve silencio.

GUÍA: EL DESEO DE LA VIDA ETERNA

¿Qué debo hacer para ganar la vida eterna? El fin que se propone este joven es muy alto: comprendió que no debía vivir sencillamente por el placer o por los goces terrenales, tan pasajeros, sino por la verdadera vida que es la que dura siempre, la vida eterna. Se muestra dispuesto a todo para alcanzar este fin. Diríamos que está dispuesto para aceptar todo lo que Jesús le va a decir. Con su pregunta pone en manos del Maestro la orientación de todo su porvenir.

La disposición ideal para recibir la vocación es por un lado el deseo de una vida más alta que la vida terrenal, y por otro la voluntad de tomar todos los medios para alcanzarla.

Breve silencio.

GUÍA: BONDAD EXIGENTE

Jesús responde con bastante viveza: - ¿"Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno sino solo Dios".

El Maestro confunde el entusiasmo del joven porque su punto de vista es inadecuado. Sin duda el joven esperaba que la bondad de Cristo fuera menos exigente y más accesible que la de Dios. Jesús lo desengaña afirmándole que su bondad es idéntica a la de Dios, con las mismas exigencias y en particular que nada se quita a los mandamientos de la antigua ley.

El error del joven no consiste en dejarse llevar del entusiasmo, son más bien en una falsa esperanza, en contar que por razón de su bondad, Cristo lo dirigiría a la vida eterna, sin exigirle mucho, sin pedirle renunciamentos ni sacrificios. Pero precisamente porque se es bueno y amable Jesús exige mucho a los llamados.

Breve silencio.

GUÍA: LA MIRADA DE CARIÑO

Cuando el joven declaró haber cumplido los mandamientos, Cristo quiso señalarle un camino más alto. Pero antes de hablarle le dirige una mirada de amor, mirada que llamó la atención de los testigos de esta escena. San Marcos lo dice claramente: "Jesús lo miró con amor".

Esta mirada del amor de Jesús precede a la vocación. El Maestro mira al joven con una mirada penetrante que quisiera llegar hasta las profundidades del alma para decidirla a entregarse totalmente a Él. Esta mirada está cargada de amor. En otros lugares del Santo Evangelio leemos que Jesús amaba a ciertas personas como Lázaro, Marta y María, o a Juan, "el discípulo que Jesús amaba". Acá el Evangelista escribe: "Jesús lo miró con amor". Es un amor que surgió en ese momento y que vieron pasar por los ojos del Maestro. Es un amor muy especial, el que acompaña el llamado vocacional.



CANTO: N°4

Consolad.

GUÍA: AMOR GRATUITO

Al leer por primera vez el texto, podemos tener la impresión que el amor de Cristo fue atraído por el hecho de que el joven había cumplido los mandamientos desde chico. Si hubiera sido así, este sería un amor de agradecimiento y de aprobación, una recompensa por la fidelidad del joven.

Pero no, el amor de su mirada reviste otro significado, precede y lleva en sí una invitación a

HORA SANTA

ARQUIDIOCESIS DE ROSARIO

• POR LAS VOCACIONES NOVIEMBRE 2022

una vida más alta. Este amor de su mirada no se refiere a su pasado sino a su futuro. El amor de Jesús es un amor nuevo que llama a una vida nueva. Es un don gratuito, un favor hecho al joven. Nunca hubiera podido merecer este favor ni este amor. Se podría preparar y disponerse a recibir la gracia de la vocación por el fiel cumplimiento de los mandamientos, pero nunca podría merecer el llamado en sí mismo, que viene del libre amor de Jesús.

Breve silencio.

GUÍA: MÁS ALLA DE LOS MANDAMIENTOS

"Una sola cosa te hace falta" le dice Jesús. Esta sola cosa tiene una importancia capital, aunque no sea un mandamiento. Según el Evangelio de San Mateo, Jesús dijo: "Si quieres ser perfecto"... Subraya que no se trata de un camino para practicar lo mínimo indispensable para la amistad con Dios, sino para conquistar la perfección. Este sentido estricto, este camino no es obligatorio: se propone a los que libremente quieren obligarse: "Si querés..."

El llamado a la vocación no se impone bajo pena de pecado. Viene de un amor especial de Cristo, que reclama una mayor espontaneidad de amor, una decisión más libre, y quiere suscitar el deseo de una generosidad que vaya más allá de lo prescrito.

Breve silencio.

GUÍA: LLAMADO A LA POBREZA

"Vende lo que tienes". Jesús pide la renuncia a los bienes de esta tierra, al dinero. Si el joven quiere ser perfecto debe liquidar su fortuna y darla a los pobres. En cambio, tendrá un tesoro invisible, un tesoro en el cielo. Así podrá como pobre, seguir a un Maestro pobre.

Tal es la exigencia de la vocación. El llamado pone frente a una opción, como al joven del Evangelio; permanecer apegados a los bienes de la tierra, o entregarse a Cristo renunciando a estos bienes.

El joven rico probablemente esperaba conciliar el disfrutar de su herencia y alcanzar la perfección. Cristo le impone a escoger, porque "nadie puede servir a dos señores".

Breve silencio.

GUÍA: UNA OPCIÓN CLARA Y LIBRE

Esta vez la elección de la vocación está claramente definida. El joven puede tomar una decisión con

conocimiento de causa. Jesús no quiso aprovechar su entusiasmo pasajero para atraerlo a su lado. Al contrario, desea que lejos de seguirlo por un impulso emotivo, reflexione y pese el valor del sacrificio que le pide. Al enumerar los mandamientos le da tiempo de que recobre su sangre fría: después le ha manifestado las condiciones de una vida más perfecta, sobre todo la pobreza, que era más difícil de aceptar para el joven.

El amor de la mirada de Cristo es realmente seductor, pero no quita la libertad a aquél a quien se dirige: por encantado que esté por este cariño, el joven responderá con entera independencia a la propuesta que se le hace.

Breve silencio.

GUÍA: EL RECHAZO

"Pero él al oír estas palabras se fue triste". No puede no manifestar la decepción que tuvo al oír las palabras de Cristo: no era lo que esperaba. Poseyendo una gran fortuna, no quiere sacrificarla. Entre la riqueza y Jesús, escoge la riqueza. Rechaza la invitación de seguir al Maestro.

"Se fue triste". Se le vio dar la espalda a Jesús y se fue hacia sus bienes. La opción que hizo no lo hace feliz. Está triste porque Dios es la única fuente de felicidad: el que se aleja del Señor para gozar de los bienes de este mundo, solo cosecha la tristeza

El joven rechazó la más grande de las gracias que le era ofrecida. Permanece como ejemplo del "No" dicho a la vocación, "No" que se opone a la mirada de amor de Cristo.

Si no cometió pecado al decir "No", sin embargo, perdió por su cobardía, el don tan precioso que se le ofrecía, y perdió la oportunidad de una vida mucho más noble: la participación al gran sacrificio de Cristo por la salvación de los hombres.

Por eso hoy estamos acá, rogando al Señor que muchos respondan a su invitación con un corazón totalmente libre y reciban la verdadera felicidad que sólo Dios puede dar.



CANTO: N° 5

Vida en abundancia.

EN EL SITIO DE INTERNET:
AccionVocacional.ar
PODÉS ENCONTRAR PARA ESCUCHAR
LAS CANCIONES QUE PROPONEMOS
PARA ESTE MES.

HORA SANTA

CUARTO MOMENTO.

INTENCIONES:

GUÍA: En este día queremos tener presente en esta adoración a los jóvenes que vos estas llamando a la vida sacerdotal, dales tu compañía que los anime a dar una respuesta generosa a tu llamado. También ponemos en tus manos, Señor, a nuestros seminaristas y nuestros sacerdotes. Queremos poner cerca de tu corazón a nuestros sacerdotes que viven momentos difíciles, por los que están enfermos y por nuestros sacerdotes más ancianos. Te confiamos todos ellos Señor, para que llenos de tu Espíritu permanezcan delante de ti y a través de su ministerio puedan revelar Tu presencia en la Iglesia.

Respondemos: *Danos muchas y santas vocaciones Señor.*

1. Por el Papa Francisco y nuestro Obispo Eduardo, llenálos con tu luz y tu fuerza para que sean guía y ejemplo para todas las vocaciones. **Oremos.**

2. Por nuestro Seminario, seminaristas y formadores del seminario, que redescubran día a día la mirada amante de Jesús sobre ellos y continúen respondiendo con alegría al llamado. **Oremos**

3. Por los jóvenes, que ante la inquietud del futuro busquen la mirada de Jesús, y sepan comprender que Él tiene un proyecto de vida para todos, que aunque no evita la cruz, le da sentido y llena con su presencia y su cariño. **Oremos.**

4. Por todos los sacerdotes de nuestra Arquidiócesis de Rosario, que con sus defectos y virtudes supieron responder a la invitación de Jesús. Que no se desanimen por las dificultades, que experimenten tu presencia en la soledad, y con nuestra ayuda y compañía no pierdan nunca el entusiasmo de servirte Señor. **Oremos.**

5. Por los niños de nuestras familias y comunidades, que revestidos de la ternura de su familia puedan experimentar desde ahora a Dios cercano en sus pequeñas vidas. **Oremos.**

6. Por nuestra comunidad, por nuestro sacerdote reunida hoy para alabar a Dios y pedir obreros para su mies. Para que María nuestra querida y dulce Madre interceda por todas nuestras necesidades. **Oremos**

GUÍA: Jesús, Eterno y Sumo Sacerdote, escuchá nuestra oración por la santificación de los sacerdotes y por las vocaciones.

A través de nuestras oraciones la Virgen María, Madre tuya y nuestra, conduzca a todos los sacerdotes y los rebaños a ellos confiados, hacia la plenitud de la vida eterna en la que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. **Amén.**

GUÍA:

Elevemos a Dios nuestro Padre, inicio de toda vida y vocación, la oración que su Hijo, Jesucristo, nos enseñó:

**Padre Nuestro,
Ave María,
Gloria.**

5

QUINTO MOMENTO.

FINALIZACIÓN:

La hora santa concluye.

Ingresa el sacerdote si lo hubiere.



CANTO: N°6

Alabado sea el Santísimo.

*Luego de la oración del sacerdote y junto a él se reza la **Oración Arquidiocesana** por las vocaciones que se adjunta para imprimir y recortar.*

GUÍA: Para terminar esta Hora Santa, unidos a todas las comunidades de nuestra Arquidiócesis de Rosario recemos juntos la oración por las vocaciones.

Aquí estoy, Señor, en tu presencia...

Bendición con el Santísimo Sacramento, letanías si la hubiere y finaliza con la reserva.

Si la Hora Santa se hiciera solamente delante de un Sagrario finaliza con la Oración Arquidiocesana y un canto. (N°6)



CANCIONERO PARA IMPRIMIR Y REPARTIR

HORA SANTA . NOVIEMBRE 2022

1. CANTEMOS AL AMOR DE LOS AMORES

1. Cantemos al Amor de los Amores.

Cantemos al Señor,
Dios está aquí, venid adoradores,
adoremos, a Cristo Redentor!

**Gloria a Cristo Jesús,
Cielos y Tierra, bendecid al Señor
honor y gloria a Ti,
Rey de la Gloria,
amor por siempre a Ti,
Dios del Amor!**

2. Unamos nuestra voz
a los cantares
del Coro Celestial,
Dios está aquí,
al Dios de los Altares
alabemos con gozo angelical.

2. TU PALABRA

Tu Palabra Señor, es Palabra de amor, que nos habla directo al corazón. Te pedimos Señor que tengamos valor, para ser hoy el eco de tu voz.

3. PESCADOR DE HOMBRES

1. Tú has venido a la orilla,
no has buscado
ni a sabios ni a ricos.
Tan sólo quieres que yo te siga.

**Señor, me has mirado a los ojos,
Sonriendo has dicho mi nombre.
En la arena he dejado mi barca:
Junto a Ti buscaré otro mar.**

2. Tú sabes bien lo que tengo,
en mi barca no hay oro ni espadas,
Tan sólo redes y mi trabajo.

3. Tú necesitas mis manos,
mi cansancio que a otros
descanse, amor que quiera
seguir amando.

4. Tú, pescador de otros lagos,
ansia eterna

de almas que esperan.
Amigo bueno que así me llamas.

4. CONSOLAD

1. Consolad a mi pueblo,
dice el Señor,
hablad al corazón del hombre,
gritad que mi amor ha vencido
preparad el camino
que viene tu Redentor.

**Yo te he elegido para amar
te doy mi fuerza y luz para guiar.
Yo soy consuelo en tu mirar
gloria a Dios.**

2. Consolad a mi pueblo,
dice el Señor,
sacad de la ceguera a mi pueblo.
Yo he formado contigo
alianza perpetua
yo soy tu único Dios.

3. Consolad a mi pueblo,
dice el Señor,
mostradle el camino de libertad.
Yo os daré fuertes alas,
transformaré sus pisadas
en sendas de eternidad.

5. VIDA EN ABUNDANCIA

Los lirios del campo
y las aves del cielo,
no se preocupan
porque están en mis manos.
Tené confianza en mí
acá estoy junto a vos.

Amá lo que sos
y tus circunstancias.
Estoy con vos,
con tu cruz en mi espalda.
Todo terminará bien,
Yo hago nuevas todas las cosas...

**Yo vengo a traerte vida
Vida en abundancia,
en abundancia.
Yo soy el camino,
la verdad y la vida.
Vida en abundancia,
en abundancia.**

No hice al hombre
para que esté solo.
Caminen juntos, como hermanos.
Sopórtense mutuamente,
ámense unos a otros.
La felicidad de la vida eterna
empieza conmigo en la tierra.
Sentite vivo, la fiesta del Reino
comienza acá.

6. ALABADO SEA EL SANTÍSIMO

1. Alabado sea el Santísimo
Sacramento del altar,
**y la Virgen concebida
sin pecado original.**

2. Celebremos con fe viva
este Pan angelical,
**y la Virgen concebida
sin pecado original.**

3. Es el Dios que da la vida,
y nació en un portal,
**de la Virgen concebida
sin pecado original.**

4. El manjar más regalado
de este suelo terrenal,
**es Jesús Sacramentado,
Dios eterno e inmortal.**



EN EL SITIO DE INTERNET:
AccionVocacional.ar
PODÉS ENCONTRAR PARA ESCUCHAR
LAS CANCIONES QUE PROPONEMOS
PARA ESTE MES.



ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

Aquí estoy, Señor, en tu presencia.
Y sé que estás mirando, pendiente, disponible.
Dame oídos abiertos,
de discípulo atento a su Maestro.
Quiero escucharte, Señor,
escuchar tu palabra, escuchar tu llamado;
quiero escucharte con el alma abierta.
Dame un corazón dispuesto al Sí,
dispuesto a entregarse,
con libertad, con audacia, con confianza.

Somos tu familia y precisamos sacerdotes,
con tu mismo corazón, con tu olor a oveja,
animosos y remando mar adentro.

Precisamos consagrados,
proféticos testigos de tu Reino, de tu sueño,
alegres en la entrega y el coraje.

Precisamos familias,
cunas de un amor que nunca pasa,
escuelas de un amor a pura entrega.

Aquí estás, Señor, pasando por la orilla,
haciendo resonar tu llamado en mi vida,
dame tu mano, dame la fe, dame la fuerza,
y quemá en tu amor estos temores,
las angustias, los egoísmos, las demoras.

¡Aquí estoy, Señor, con Vos... y vos conmigo!

Virgen del Rosario,
Madre de las vocaciones:
Ruega por nosotros. Amén.



ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

Aquí estoy, Señor, en tu presencia.
Y sé que estás mirando, pendiente, disponible.
Dame oídos abiertos,
de discípulo atento a su Maestro.
Quiero escucharte, Señor,
escuchar tu palabra, escuchar tu llamado;
quiero escucharte con el alma abierta.
Dame un corazón dispuesto al Sí,
dispuesto a entregarse,
con libertad, con audacia, con confianza.

Somos tu familia y precisamos sacerdotes,
con tu mismo corazón, con tu olor a oveja,
animosos y remando mar adentro.

Precisamos consagrados,
proféticos testigos de tu Reino, de tu sueño,
alegres en la entrega y el coraje.

Precisamos familias,
cunas de un amor que nunca pasa,
escuelas de un amor a pura entrega.

Aquí estás, Señor, pasando por la orilla,
haciendo resonar tu llamado en mi vida,
dame tu mano, dame la fe, dame la fuerza,
y quemá en tu amor estos temores,
las angustias, los egoísmos, las demoras.

¡Aquí estoy, Señor, con Vos... y vos conmigo!

Virgen del Rosario,
Madre de las vocaciones:
Ruega por nosotros. Amén.



ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

Aquí estoy, Señor, en tu presencia.
Y sé que estás mirando, pendiente, disponible.
Dame oídos abiertos,
de discípulo atento a su Maestro.
Quiero escucharte, Señor,
escuchar tu palabra, escuchar tu llamado;
quiero escucharte con el alma abierta.
Dame un corazón dispuesto al Sí,
dispuesto a entregarse,
con libertad, con audacia, con confianza.

Somos tu familia y precisamos sacerdotes,
con tu mismo corazón, con tu olor a oveja,
animosos y remando mar adentro.

Precisamos consagrados,
proféticos testigos de tu Reino, de tu sueño,
alegres en la entrega y el coraje.

Precisamos familias,
cunas de un amor que nunca pasa,
escuelas de un amor a pura entrega.

Aquí estás, Señor, pasando por la orilla,
haciendo resonar tu llamado en mi vida,
dame tu mano, dame la fe, dame la fuerza,
y quemá en tu amor estos temores,
las angustias, los egoísmos, las demoras.

¡Aquí estoy, Señor, con Vos... y vos conmigo!

Virgen del Rosario,
Madre de las vocaciones:
Ruega por nosotros. Amén.



ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

Aquí estoy, Señor, en tu presencia.
Y sé que estás mirando, pendiente, disponible.
Dame oídos abiertos,
de discípulo atento a su Maestro.
Quiero escucharte, Señor,
escuchar tu palabra, escuchar tu llamado;
quiero escucharte con el alma abierta.
Dame un corazón dispuesto al Sí,
dispuesto a entregarse,
con libertad, con audacia, con confianza.

Somos tu familia y precisamos sacerdotes,
con tu mismo corazón, con tu olor a oveja,
animosos y remando mar adentro.

Precisamos consagrados,
proféticos testigos de tu Reino, de tu sueño,
alegres en la entrega y el coraje.

Precisamos familias,
cunas de un amor que nunca pasa,
escuelas de un amor a pura entrega.

Aquí estás, Señor, pasando por la orilla,
haciendo resonar tu llamado en mi vida,
dame tu mano, dame la fe, dame la fuerza,
y quemá en tu amor estos temores,
las angustias, los egoísmos, las demoras.

¡Aquí estoy, Señor, con Vos... y vos conmigo!

Virgen del Rosario,
Madre de las vocaciones:
Ruega por nosotros. Amén.



ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

Aquí estoy, Señor, en tu presencia.
Y sé que estás mirando, pendiente, disponible.
Dame oídos abiertos,
de discípulo atento a su Maestro.
Quiero escucharte, Señor,
escuchar tu palabra, escuchar tu llamado;
quiero escucharte con el alma abierta.
Dame un corazón dispuesto al Sí,
dispuesto a entregarse,
con libertad, con audacia, con confianza.

Somos tu familia y precisamos sacerdotes,
con tu mismo corazón, con tu olor a oveja,
animosos y remando mar adentro.

Precisamos consagrados,
proféticos testigos de tu Reino, de tu sueño,
alegres en la entrega y el coraje.

Precisamos familias,
cunas de un amor que nunca pasa,
escuelas de un amor a pura entrega.

Aquí estás, Señor, pasando por la orilla,
haciendo resonar tu llamado en mi vida,
dame tu mano, dame la fe, dame la fuerza,
y quemá en tu amor estos temores,
las angustias, los egoísmos, las demoras.

¡Aquí estoy, Señor, con Vos... y vos conmigo!

Virgen del Rosario,
Madre de las vocaciones:
Ruega por nosotros. Amén.

